



Sra. Salgueiro Cortiñas, Presidenta

Sr. Estella Hoyos, Consejero

Sr. Fernández Costales, Consejero

Sr. Pérez Solano, Consejero y

Ponente

Sr. Quijano González, Consejero

Sr. Madrid López, Consejero

Sr. Nalda García, Consejero

Sr. Sobrini Lacruz, Secretario

La Sección Segunda del Consejo Consultivo de Castilla y León, reunida en Zamora el día 12 de abril de 2007, ha examinado el *expediente de responsabilidad patrimonial iniciado como consecuencia de la reclamación presentada por D. xxxxx*, y a la vista del mismo y tal como corresponde a sus competencias, emite, por unanimidad, el siguiente

DICTAMEN

I

ANTECEDENTES DE HECHO

El día 15 de marzo de 2007 tuvo entrada en este Consejo Consultivo la solicitud de dictamen preceptivo sobre el *expediente de responsabilidad patrimonial iniciado como consecuencia de la reclamación presentada por D. xxxxx debido a los daños ocasionados por el ciervo en unos terrenos*.

Examinada la solicitud y admitida a trámite con fecha 19 de marzo de 2007, se procedió a darle entrada en el registro específico de expedientes del Consejo con el número de referencia 242/2007, iniciándose el cómputo del plazo para la emisión del dictamen, tal como dispone el artículo 53 del Reglamento Orgánico del Consejo Consultivo, aprobado por el Decreto 102/2003, de 11 de septiembre. Turnado por la Sra. Presidenta del Consejo, correspondió su ponencia al Consejero Sr. Pérez Solano.

Primero.- Con fecha 3 de septiembre de 2004, tiene entrada en el registro de la Delegación Territorial de la Junta de Castilla y León en xxxxx una solicitud de indemnización de D. xxxxx, debido a los daños producidos por el ciervo en unos cultivos de cebada y pradera de su propiedad, situados en el término municipal de xxxxx.



Alega que los daños han sido producidos por venados que proceden de la Reserva Regional de Caza de xxxxx, así como que los daños ascienden a la cantidad de 2.611,46 euros.

Acompaña a su escrito un informe de guardería sobre los daños, emitido con fecha 31 de agosto de 2004, en el que se señala que los daños se produjeron durante la primavera y verano de 2004 por venados, así como que el lugar de los daños se encuentra fuera de la reserva, a unos 2,5 km.

Segundo.- Con fecha 16 de junio de 2006, el Delegado Territorial dicta resolución nombrando instructor del expediente, lo que es notificado al reclamante el 28 de junio de 2006.

Tercero.- Con fecha 28 de agosto de 2006, la instructora del procedimiento acuerda practicar de oficio la siguiente prueba documental:

- Solicitar al agente medioambiental de la zona un informe sobre los daños alegados por los reclamantes.
- Solicitar a la Sección de Vida Silvestre informe técnico.

Dicho acuerdo es notificado a la parte interesada con fecha 30 de agosto de 2006.

Cuarto.- Consta en el expediente el informe del Jefe de la Sección de Vida Silvestre, de fecha 13 de noviembre de 2006, en el que se señala lo siguiente:

“Las diferentes fincas a las que se hace referencia en las solicitudes tienen distintas calificaciones cinegéticas correspondiendo en algunos casos a terrenos vedados no voluntarios y en otros a terrenos pertenecientes a Cotos Privados de Caza, lo que, en principio, determinaría, en aplicación del citado artículo 12, la existencia de distintos responsables por los daños producidos por las piezas de caza.

»Sin embargo, la especial situación geográfica en que se encuentran estas fincas hace necesario un planteamiento específico de la responsabilidad derivada por daños producidos por los venados.



»Durante los años anteriores al 2004 se han venido pagando indemnizaciones por los daños producidos por los venados en terrenos pertenecientes a xxxxx, con independencia de su calificación cinegética.

»El motivo de ello fue la importante proliferación, durante esos años, de ejemplares de esta especie en la vecina Reserva Regional de Caza de xxxxx, gestionada por la Junta de Castilla y León, lo que hacía que un importante número de ciervos acudiese a las zonas limítrofes en busca de alimento causando importantes daños a los cultivos.

»Se daba además la circunstancia de que los cotos vecinos no habían solicitado el aprovechamiento cinegético del ciervo.

»Esta situación, sin embargo comienza a cambiar debido a las medidas de gestión que desde este Servicio Territorial de Medio Ambiente de xxxxx se ponen en marcha a partir del año 2002, en concreto modificación de los planes cinegéticos de los distintos cotos de las zonas afectadas para incluir los ciervos como especie objeto de caza en los mismos, concesión de permisos de control de ciervas por daños, etc.

»Nos encontramos, hoy en día, por lo tanto en una situación totalmente distinta a la que motivó en su día la concesión de las indemnizaciones a las que se ha hecho referencia. Tal situación viene además caracterizada por un importante descenso en la zona de los ejemplares itinerantes procedentes de xxxxx, los cuales han venido a ser desplazados por otros ya afincados en la zona.

»No obstante, respecto al año 2004, en el que comienzan a ser perceptibles los efectos de las citadas medidas, todavía se puede observar la presencia residual de algunos ejemplares procedentes de la reserva, lo que inclina a informar favorablemente las reclamaciones presentadas, insistiendo, no obstante, en la excepcionalidad de esta consideración respecto a años anteriores”.

Asimismo, acompaña un informe del Jefe de Servicio Territorial de Agricultura y Ganadería, de fecha 19 de julio de 2005, sobre la valoración de daños producidos por fauna cinegética en cultivos en xxxxx referidos a los años



2003 y 2004. De acuerdo con dicho informe se tasan los daños sufridos por el reclamante en la cantidad de 1.337,61 euros.

Quinto.- En el trámite de audiencia concedido a la parte interesada, notificado el 14 de diciembre de 2006, ésta no realiza alegación alguna.

Sexto.- Con fecha 16 de enero de 2007, el instructor formula la propuesta de resolución en el sentido de que procede estimar la reclamación formulada, indemnizando al interesado con la cantidad de 1337,61 euros, más la correspondiente actualización.

Séptimo.- El 29 de enero de 2007 la Asesoría Jurídica de la Delegación Territorial de la Junta de Castilla y León en xxxxx informa favorablemente sobre la propuesta de resolución indicada.

En tal estado de tramitación, se dispuso la remisión del expediente al Consejo Consultivo de Castilla y León para que emitiera dictamen.

II CONSIDERACIONES JURÍDICAS

1ª.- El Consejo Consultivo de Castilla y León dictamina en el presente expediente, con carácter preceptivo, de conformidad con lo previsto en el artículo 4.1.h), 1º de la Ley 1/2002, de 9 de abril, reguladora del Consejo Consultivo de Castilla y León, correspondiendo a la Sección Segunda emitir el dictamen según lo establecido en el punto 4º, regla B), apartado g), del Acuerdo de 30 de octubre de 2003, del Pleno del Consejo, por el que se determina el número, orden, composición y competencias de las Secciones.

2ª.- El procedimiento se ha instruido con arreglo a lo previsto en los artículos 139 a 144 de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, de Régimen Jurídico de las Administraciones Públicas y del Procedimiento Administrativo Común, desarrollados por el Reglamento de los procedimientos de las Administraciones Públicas en materia de responsabilidad patrimonial, aprobado por el Real Decreto 429/1993, de 26 de marzo.



No obstante, es preciso destacar que se ha producido una demora injustificada entre la interposición de la reclamación, en septiembre de 2004, y la propuesta de resolución, en enero de 2007. Este retraso necesariamente ha de considerarse como una vulneración por parte de la Administración de principios y criterios relativos a su actuación recogidos en la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, como los de eficacia, celeridad, eficiencia y servicio a los ciudadanos, entre otros, sin olvidar el incremento que ha de conllevar necesariamente la cantidad que como indemnización por responsabilidad patrimonial de la Administración se vaya a conceder al reclamante, en su caso, mediante la oportuna resolución.

A este respecto, debe tenerse presente que los titulares de las unidades administrativas y el personal al servicio de las Administraciones Públicas que tuviesen a su cargo la resolución o el despacho de los asuntos, serán responsables directos de su tramitación y adoptarán las medidas oportunas para remover los obstáculos que impidan, dificulten o retrasen el ejercicio pleno de los derechos de los interesados o el respeto a sus intereses legítimos, disponiendo lo necesario para evitar y eliminar toda anomalía en la tramitación de procedimientos. Por otra parte los términos y plazos establecidos en esta u otras leyes obligan a las autoridades y personal al servicio de las Administraciones Públicas competentes para la tramitación de los asuntos, y a los interesados en los mismos. Ello en virtud de lo dispuesto en los artículos 41.1 y 47 de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, ya citada.

3ª.- Concurren en la parte interesada los requisitos de capacidad y legitimación exigidos por la referida Ley 30/1992. La competencia para resolver la presente reclamación corresponde al Delegado Territorial de la Junta de Castilla y León en la provincia, en virtud de lo dispuesto en los artículos 142.2 de la mencionada Ley 30/1992 y 19 del Decreto 297/1999, de 18 de noviembre, de atribución de competencias de la Junta de Castilla y León al Consejero de Medio Ambiente y de desconcentración de otras en sus órganos directivos centrales y en los Delegados Territoriales de la Junta de Castilla y León.

4ª.- El artículo 106.2 de la Constitución establece que “los particulares, en los términos establecidos por la ley, tendrán derecho a ser indemnizados por toda lesión que sufran en cualquiera de sus bienes y derechos, salvo en los casos de fuerza mayor, siempre que la lesión sea consecuencia del funcionamiento de los servicios públicos”.



La referencia constitucional a la ley debe entenderse hecha a los artículos 139 y siguientes de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, a la que además se remite el artículo 82.1 de la Ley 3/2001, de 3 de julio, del Gobierno y de la Administración de la Comunidad de Castilla y León.

Conforme a la jurisprudencia del Tribunal Supremo (entre otras, Sentencias de 1 de marzo, 21 de abril y 29 de octubre de 1998; 28 de enero de 1999; 1 y 25 de octubre de 1999), así como la doctrina del Consejo de Estado (Dictámenes de 27 de marzo de 2003, expte. nº 183/2003; 6 de febrero de 2003, expte. nº 3583/2002; y 9 de enero de 2003, expte. nº 3251/2002), la responsabilidad patrimonial de la Administración Pública exige la concurrencia de los siguientes requisitos:

a) La existencia de un daño efectivo, evaluable económicamente e individualizado en relación con una persona o grupo de personas.

b) El carácter antijurídico del daño, en el sentido de que la persona que lo sufre no tenga el deber jurídico de soportarlo, de acuerdo con la ley.

c) La imputabilidad a la Administración de la actividad dañosa, es decir, la integración del agente en el marco de la organización administrativa a la que pertenece o la titularidad pública del servicio o la actividad en cuyo ámbito se produce el daño.

d) La relación de causa a efecto entre la actividad administrativa y el resultado dañoso, nexo causal que implica la necesidad de que el daño sea consecuencia del funcionamiento normal o anormal de un servicio público o actividad administrativa en relación directa e inmediata.

e) Ausencia de fuerza mayor.

f) Que no haya transcurrido un año desde el momento en que se produjo el hecho causante.

5ª.- El asunto sometido a consulta versa sobre la reclamación formulada por D. xxxxx debido a los daños ocasionados por los ciervos en unos cultivos de su propiedad.



La parte interesada ha ejercitado su derecho en tiempo hábil, de acuerdo con lo establecido en el artículo 142.5 de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre, esto es, antes de transcurrir el plazo de un año desde la fecha del hecho causante.

6ª.- En cuanto al fondo de la cuestión planteada estima este Consejo Consultivo, de igual modo que los órganos que han informado previamente, que existe responsabilidad por parte de la Comunidad Autónoma de Castilla y León por los daños causados.

El ciervo tiene la consideración de especie cinegética de caza mayor, tal y como se deduce del anexo del Decreto 172/1998, de 3 de septiembre, por el que se declaran las especies cinegéticas de Castilla y León. Además, se considera pieza de caza, según el artículo 9 de la Ley 4/1996, de 12 de julio, de Caza de Castilla y León, y las órdenes anuales de caza de la Consejería de Medio Ambiente.

De acuerdo con el artículo 12 de este mismo texto legal, en la redacción vigente en el momento de producirse los daños, "la responsabilidad de los daños producidos por la pieza de caza, excepto cuando el daño sea debido a culpa o negligencia del perjudicado o de un tercero, corresponderá a:

»a) En los terrenos cinegéticos, a quien ostente la titularidad cinegética de dichos terrenos, independientemente de que las piezas de caza pertenezcan a una especie incluida o no en el correspondiente plan de aprovechamiento cinegético, salvo lo dispuesto en el artículo 57 de la presente Ley sobre palomares industriales.

»A tales efectos, tendrá la consideración de Titular cinegético de las zonas de Caza Controlada, la Junta o la sociedad de cazadores concesionaria, en su caso.

»b) En los terrenos vedados, a los propietarios de los mismos, cuando la condición de vedado se derive de un acto voluntario de éstos o a la Junta.

»c) En los refugios de fauna, a la Junta.



»d) En las zonas de Seguridad, a los titulares cinegéticos de los terrenos, a los propietarios de los vedados de carácter voluntario o a la Junta en el resto de terrenos vedados y en el de los refugios de fauna”.

En el caso que nos ocupa, no obran en el expediente datos que permitan calificar la naturaleza de los terrenos en los que se han producido los daños (hecho puesto de manifiesto por la jefa de la Sección de Vida Silvestre en su informe), circunstancia que dificulta la aplicación del régimen señalado para imputar a la Administración la responsabilidad por los daños causados por los ciervos en este supuesto. Lo que sí se ha acreditado, sin embargo, es que los terrenos se hallan a una distancia de 2,5 km de la Reserva Regional de Caza de xxxxx, de la que es titular la Junta de Castilla y León. En este espacio natural “durante los años anteriores al 2004” hubo una importante proliferación de ejemplares de esa especie, como consecuencia de la acción administrativa de gestión de la Reserva Regional de Caza, “lo que hacía que un importante número de ciervos acudiese a las zonas limítrofes en busca de alimento causando importantes daños en los cultivos” y que “respecto al año 2004 (...) todavía se puede observar la presencia residual de algunos ejemplares procedentes de la Reserva (...)”.

El Decreto 140/1998, de 16 de julio, por el que se aprueba el Plan de Ordenación de Recursos Naturales de xxxxx, establece en su artículo 9, como objetivo prioritario a cumplir por el Espacio Protegido, el de “conservar y proteger los recursos naturales, su vegetación, flora, fauna, gea y paisaje, preservando la diversidad genética y manteniendo la dinámica y estructura funcional de los ecosistemas”, finalidad que deberá coordinarse con la de promoción del “desarrollo socioeconómico de las poblaciones del Espacio Natural y mejora de su calidad de vida, de forma compatible con la conservación de sus valores”. Estas competencias de la Administración, como gestora del espacio natural, la obligan a responder de los daños causados como consecuencia de las actividades que emprenda para la consecución de los objetivos del espacio protegido.

Por lo anterior, podemos concluir que el título de imputación de la responsabilidad administrativa en el expediente que nos ocupa se halla en la acción de gestión de la reserva regional de caza por parte de la Administración, como consecuencia de la cual se ha producido un aumento de especies en aquélla, sin que los titulares de los terrenos aledaños tengan el deber jurídico



de soportar las consecuencias perjudiciales que en sus terrenos puedan provocar; todo ello sin perjuicio de considerar, tal y como indica la jefa de la Sección de Vida Silvestre en su informe, "la excepcionalidad de esta consideración respecto a años posteriores".

El criterio expuesto es el mantenido por este Consejo Consultivo en el Dictamen 1006/2005, de 24 de noviembre, referido a la responsabilidad de la Administración por los daños causados por aves en terrenos colindantes a espacios naturales –humedales– gestionados por la Junta de Castilla y León, en el que se considera igualmente la procedencia de estimar la reclamación al derivar los daños de las actuaciones concretas de recuperación de dichos espacios; así como en los Dictámenes 126/2006 y 142/2006, de 16 de febrero, referidos a supuestos idénticos al ahora dictaminado.

7ª.- En cuanto a la valoración de los daños, este Consejo está conforme con la cuantificación propuesta por los servicios administrativos, debiendo indemnizarse al reclamante por importe de 1.337,61 euros; destacando que, al no haber realizado alegaciones la parte interesada en el trámite de audiencia, puede entenderse que, tácitamente, está conforme con la valoración del daño, de la cual ha tenido conocimiento.

Ello sin perjuicio de su actualización a la fecha en que se ponga fin al procedimiento de responsabilidad, de acuerdo con lo previsto en el artículo 141.3 de la Ley 30/1992, de 26 de noviembre.

III CONCLUSIONES

En mérito a lo expuesto, el Consejo Consultivo de Castilla y León informa:

Procede dictar resolución estimatoria parcial, por importe de 1.337,61 euros, en el expediente de responsabilidad patrimonial iniciado como consecuencia de la reclamación presentada por D. xxxxx debido a los daños ocasionados por el ciervo en unos terrenos.

No obstante, V.E. resolverá lo que estime más acertado.